

EL PATIO DE LA INFANTA EN ZARAGOZA

Ederlinda Viñuales – NASE

Introducción

Este patio plateresco de gran belleza es una alhaja tallada en piedra y alabastro por expertos orfebres. Formó parte del palacio que en 1546 mandó construir Gabriel Zaporta, un rico mercader judío, que convirtió su mansión en la que puede considerarse la primera entidad bancaria de España. No en vano, desde sus dependencias, llegó a controlar las transacciones que se efectuaban en la Lonja de Zaragoza, al igual que la gran mayoría del comercio fluvial realizado a orillas del río Ebro. Llegó a ser tutor de una gran parte de la economía del reino y dio crédito al mismo emperador Carlos I de España. Testigo del poderío económico de su morador, tan hermoso patio se dio por finalizado allá por el 1550.



Figuras 1: Imagen de un ángulo del Patio y columna de La Luna.

En este palacio, y en este patio vivió la infanta María Teresa de Vallabriga (viuda del infante don Luís de Borbón, hermano de Carlos III), de la que recibe el sobrenombre con el que se le conoce desde el siglo XVIII hasta nuestros



días: Patio de la Infanta.

No obstante, y con el devenir de los años, la antigua Casa Zaporta cedió su aristocrático pasado en favor de otras actividades más prosaicas, y de todo tipo. Fue el palacio Escuela de Bellas Artes, Casino de Zaragoza, escuela Infantil, conservatorio, colegio, sede de la Real Academia de Bellas Artes de San Luís, imprenta, ebanistería y hasta fábrica de pianos.

En 1894 el edificio sufrió un gran incendio, que afectó a toda la parte posterior del patio, dejando la casa en un estado ruinoso. Tras diversos intentos de recuperación, en 1903 se procedió al derribo. No obstante, su más valiosa joya, el impresionante patio de dos alturas y planta cuadrada, ricamente ornamentado, fue desmontado piedra a piedra y vendido en 1904 a un anticuario francés que lo instaló en su casa de París como escaparate de su negocio. Al alero y escalera se le perdió la pista.

Hubieron de pasar varias décadas hasta el retorno a su tierra natal del único y delicado vestigio que se conserva del palacio. En 1958, la entonces Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, hoy Ibercaja, lo compró y lo conservó embalado hasta 1980, fecha en que la entidad de Ahorro lo instaló en su sede central de Zaragoza.

Estudio astronómico del patio

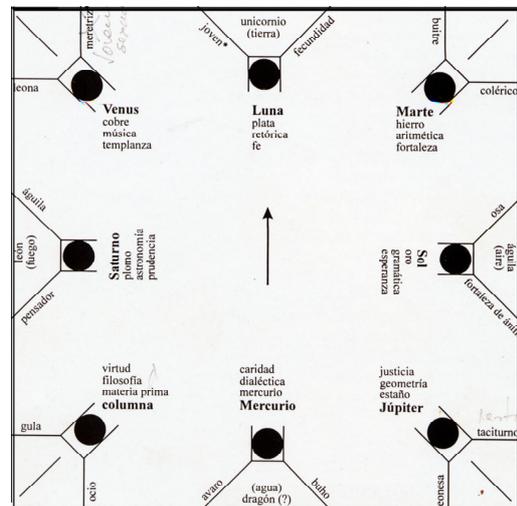
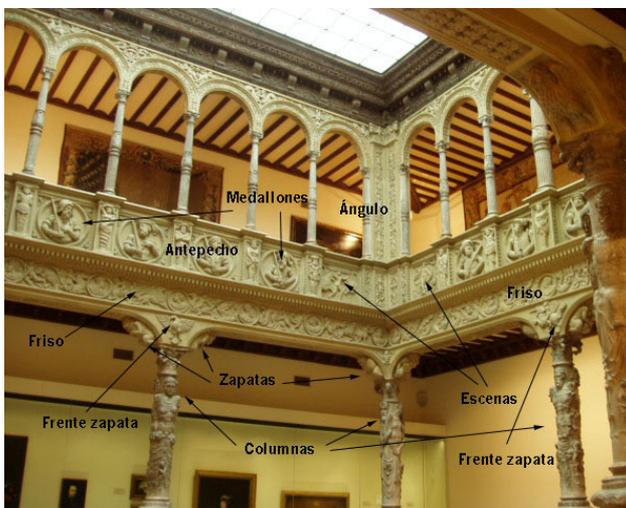
Llama, sin duda, la atención el gran impacto y la profusión decorativa del recinto, que se convierte en una obra de arquitectura escultórica de perfecto equilibrio y singular belleza, rematada por un alero plateresco tallado en madera. Construcción de dos plantas, el piso inferior está formado por ocho columnas de representación antropomórfica que sostienen unas grandes zapatas sobre las que se levanta un friso corrido que da paso a la planta superior (figura 2).

En el antepecho del patio (figura 2) destacan dieciséis medallones de personajes, reyes y caballeros de la época como Carlos III, Carlomagno, Felipe II o Fernando el Católico. Ocupando las esquinas de patio, se ordenan ocho escenas mitológicas (figura 2): cinco representaciones de los diferentes trabajos de Hércules y tres alegorías. Toda la decoración del patio está cargada de simbología: los planetas, el amor, la religión, el imperio, la filosofía, los valores de la época, aparecen representados en él. Una de las representaciones más conocidas es un horóscopo matrimonial realizado con motivo de la boda de Gabriel Zaporta con su segunda mujer, Sabina Santángel.

No se va a explicar aquí toda la simbología que presenta el Patio de la Infanta. Sólo se van a comentar las representaciones astronómicas que en él aparecen y nos ceñiremos únicamente a ellas, prescindiendo de otras características simbólicas que puedan aparecer, incluso en torno al horóscopo, como prosperidad, fortuna, amor, fama,...

Es importante tener presente que el fundamento de las representaciones del Patio es un horóscopo por lo que los elementos astronómicos y astrológicos van parejos. Además se tratar de analizar una obra de 1549, cuando el geocentrismo aún no se había superado y no existía una línea clara que separara la Astronomía de la Astrología.

El patio consta de cuatro lados iguales y el antepecho que lo rodea tiene en cada lado cuatro medallones con bustos de personajes y a los extremos una escena a cada lado; así hay en total 16 personajes y 8 escenas. En los laterales del antepecho, ocupando las esquinas del patio, se ordenan cinco trabajos de Hércules y tres alegorías (figura 2).



Figuras 2: a) Lateral derecho del Patio y b) situación de los planetas.

En los frentes de las cuatro zapatas principales están los motivos siguientes: un león que hace alusión al “elemento fuego”. El águila significa el “elemento aire” opuesto al fuego. El unicornio como animal terrestre simboliza el “elemento tierra”. El cuarto animal desapareció, siendo sustituido por otro unicornio. Se supone que debía ser un animal acuático.

Las columnas son los planetas. El patio está sostenido por ocho columnas que son representación de los siete cuerpos celestes conocidos en la época y observables a simple vista (a excepción de las estrellas). Se trata de: el Sol, Marte, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno y la octava columna que no se sabe que representa y se le llama “la columna” (figura 2b). En las correspondencias usuales en la época cada planeta significa no sólo unas tendencias del carácter y de la vida humana, sino un metal, una ciencia y una virtud (figura 2b). Así Saturno representa el plomo, la astronomía y la prudencia. Venus es el cobre, la música y la templanza. La luna es la plata, la retórica y la fe. Marte es el hierro, la aritmética y la fortaleza. El Sol significa oro, gramática y esperanza. Júpiter es el estaño, la geometría y la justicia. Mercurio es el mercurio, la lógica o dialéctica y la caridad.

Además en los laterales de las zapatas, se especifican cualidades positivas y vicios humanos dependientes de ellas.

Antes de pasar a considerar cada una de las columnas, nos centraremos brevemente en las cinco escenas que aparecen de Hércules en el antepecho. Representan cinco de los 12 trabajos que hubo de realizar en cumplimiento del castigo que se le impuso por el crimen que cometió. Hércules es tenido por el Sol y sus famosos trabajos se asimilan a los doce signos del Zodíaco o a los doce meses, tiempo que tarda el Sol en realizar su recorrido completo por el cielo. De los trabajos hercúleos representados hay dos que no tienen dificultad de identificación zodiacal: Hércules con los toros, es Tauro y Hércules con el León de Nemea que es el signo de Leo.



Figura 3: Hércules luchando con la Hidra de Lerna. Esta hazaña se sitúa en España, “tierra de conejos” como la llamaron los fenicios y romanos. Por ese motivo aparece en este relieve un conejo en el rincón inferior derecho

Colocando estos signos en la composición normal del Zodíaco tenemos la ordenación siguiente: Aries en el relieve de la Ocasión; Tauro; Géminis, signo de aire, en el águila; Cáncer signo de agua, en la lucha de Hércules y Anteo que significa la expedición naval a Túnez de Carlos I contra Barbarroja, señor de Argel; Leo; Virgo, signo de tierra, en el unicornio; Libra, la balanza, en el relieve que significa la justicia; Escorpio, signo de agua, sobre la Hidra; Sagitario, signo de fuego, sobre el león-otoño; Capricornio situado en las Gracias; Acuario donde el amor y Piscis en cuyo lugar debió haber un dragón.

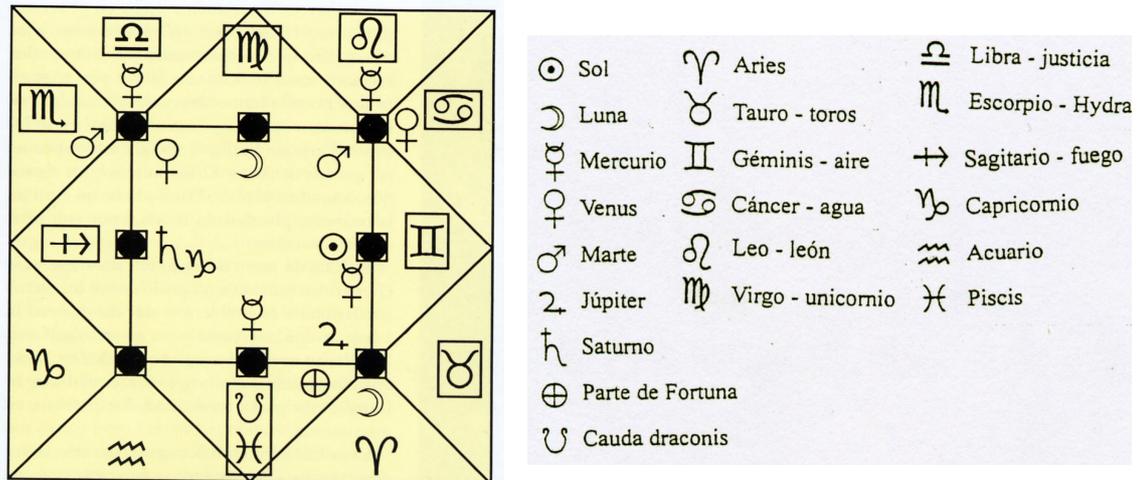


Figura 4: a) Esquema de la situación de los planetas y los signos del Zodíaco en el patio de la infanta, b) Los símbolos que los representan.

Establecido el zodiaco se ofrece el patio como un lugar donde representar el horóscopo de la pareja en el día de su boda. Los planetas se representan por columnas, pero evidentemente su distribución en el horóscopo no podrá coincidir con los puntos de soporte necesarios para sustentar el conjunto. Por este motivo, algunos están en el signo del zodiaco correspondiente (como es el caso del Sol, la Luna y Saturno), y otros (Venus, Marte, Mercurio y Júpiter) en otro lugar y habrá que interpretar la decoración para deducir su correcta situación dentro de la representación del horóscopo.



Figura 5: Las columnas del Sol, Mercurio, Venus y Saturno respectivamente.

La columna del Sol, debajo del águila-aire, está formada por tres hombres unidos por el dorso. El del frente joven y bello es Apolo, el Sol naciente; de los otros dos uno es maduro y el otro viejo y representan el Sol en el mediodía y en el ocaso. A esta columna le corresponde también uno de los signos aéreos, que es el signo Géminis del Zodiaco (figura 4).

La Luna, en el lado principal del Patio, debajo del unicornio ha sido representada triforme; Artemisa sobre la Tierra, Selene en el cielo y Perséfone en los infiernos. Son tres muchachas jóvenes unidas por los hombros con unas pequeñas caras radiantes. Dos de ellas tienen trofeos militares bajo sus rodillas como corresponde a Artemisa o Diana cazadora, la tercera porta una máscara ciega refiriéndose sin duda a Perséfone. En el frente de las zapatas el unicornio, signo de la virginidad (Virgo, signo de tierra enfrentado al agua). En las zapatas de la columna aparecen dos expresivos símbolos que siempre tomó bajo su amparo: la Fecundidad de hombres y mujeres, importante a tener en cuenta en un horóscopo matrimonial. La Luna, pues se halla en Virgo en esa fecha (figura 4).

La columna de Venus y Marte flanquean a la Luna, en el lado principal del patio. Venus aparece representada como una bella mujer que mira en dirección a la Luna, por lo tanto dirige la mirada hacia Marte. A ambos lados de Venus hay dos varones, uno viejo con una armadura sobre sus pies en alusión a Vulcano, su marido (tiene esta escultura un gran parecido a la de Mercurio). El otro varón, de aspecto maduro, tiene un niño a sus pies y es Marte, su amante, y Cupido el hijo de ambos. A los pies de Marte aparece Cupido de nuevo

La columna de Marte está compuesta por dos varones y una mujer, enlazados por los hombros con culebras (a los nacidos bajo el signo de Marte, Ovidio los llama "hijos de la serpiente"). Representan tres personajes mitológicos relacionados entre sí: Marte, Vulcano y Venus. El varón de edad madura es Marte y tiene el gesto de fiero guerrero. En la vertical de esta columna aparecen figurillas relacionadas con Marte como trofeos militares, amercillos luchando, etc. y aparece también una fecha 1550. Este Marte mira directamente hacia la columna de la Luna, mientras que los otros dos personajes permanecen hacia el dorso del Patio. El viejo es similar a uno de los de la columna de Mercurio y el femenino nos recuerda a Venus, lo que astrológicamente avisa de una relación entre los tres planetas.

La columna de Mercurio la constituyen tres varones que se caracterizan por ir tocados con alas en la cabeza. La representación de Hermes-Mercurio suele llevar este tocado aunque, por lo general, se le representó joven. Uno de los tres ancianos de esta columna, el que está en el lateral que se dirige al Sol, es casi igual al anciano del mismo lado de la columna del Sol y muy parecidos a los ancianos de las columnas de Venus y Marte. Esto astrológicamente quiere decir que el planeta Mercurio está relacionado con los citados planetas.

Debajo del león-fuego tenemos la columna de Saturno formada por tres ancianos unidos por los hombros, debajo del que mira al frente una máscara con cuernos, Capricornio. Es fácil identificar este personaje que se rige y define como Capricornio. Los otros dos ancianos tienen unas máscaras ciegas, como significado maléfico o infernal, ya que en astrología este planeta es uno de los maléficos. Este Saturno se ha representado triforme por su relación con Cronos y Serapis, como el tiempo pasado, presente y futuro. Es el dios lúgubre del pensamiento y de la melancolía, de las tinieblas, sin duda a ello se debe su aspecto sombrío. Saturno estaba en Capricornio cuando se le quiso esculpir.

La columna de Júpiter, Zeus el poderoso, el mayor de los dioses, esta compuesta por tres personajes: un varón que pasa por la madurez y lleva varios pares de cuernos, una mujer que también aparece tocada con dos cuernos y un anciano; son Júpiter la Luna y Saturno. Los tres van enlazados por los brazos y sostienen por parejas un paño con una divisa: entre Júpiter y la Luna el signo de Leo, entre la Luna y Saturno el de Aries y entre Saturno y Júpiter una máscara sin ojos. De aquí se deduce que la posición de estos astros se da en un momento peculiar. Júpiter está situado en Tauro pues no a otra cosa alude la escena de Hércules con los toros que se encuentra encima de la columna en el antepecho. Esta escena, entre otras, nos ha permitido situar los doce signos del zodiaco en el patio.

Parece que la Luna está en el punto central y que allí se alude al signo de Virgo (figura 4). El Sol está en Géminis sin más indicación que su propia colocación (figura 4). Saturno está en Capricornio y por ello lleva el signo bajo su faldilla. Si la Luna y Saturno están en trígono con Júpiter, éste debe estar en Tauro, y la posición que indica su columna es esa (figura 4).

La dificultad continúa en la colocación Mercurio, Venus y Marte. Como es bien sabido Mercurio no puede separarse del Sol más de 28° y Venus nunca más de 48°. Siguiendo las indicaciones que en el Patio se nos dan (Mercurio y Venus presentan en sus respectivas columnas unos ancianos muy parecidos), y según ellas, Venus está acompañada de Mercurio y próximos al Sol, luego los tres están, presumiblemente en el mismo signo, Géminis.

Entre los pilares de Mercurio, Venus y Marte se nos indica una relación entre estos planetas. Esta relación no es tan fuerte como la indicada para Luna-Júpiter-Saturno, por lo que se ha de pensar en un sextil (60 grados). Marte tiene un anciano muy parecido al de Mercurio y una figura femenina muy similar a la de Venus. Si Mercurio y Venus están en Géminis, Marte en sextil, con los dos, deberá estar en Leo, que es donde está colocada su columna, en este caso Venus debe estar en conjunción con Mercurio. Toda esta elucubración de aspectos y posiciones planetarias no tendrían razón de ser si no tuviera no sólo una significación sino una utilidad (figura 4).

Consultando efemérides planetarias, partiendo de los planetas más lentos, Saturno y Júpiter, se puede observar que las situaciones iguales de todos los planetas son casi irrepetibles. Pues bien, el día 3 de Junio de 1549, por la

tarde, se produjo esta situación en el cielo zaragozano. En una de las más famosas efemérides de la época, las de Juan Stoeffler, da las siguientes posiciones para el mediodía de la fecha citada, posiciones que apenas difieren de las que en realidad se dieron: Sol a 21°50' de Géminis, Luna a 4°13' de Libra (por ser de movimiento rápido en ese día paso de Virgo a Libra), Saturno a 27°39' de Capricornio (retrógrado), Júpiter a 14°51' de Tauro, Marte a 5°44' de Leo, Venus a 7°55' de Géminis y Mercurio a 2°14' del mismo signo. Existe conjunción entre Mercurio y Venus (la diferencia de 5°41' está dentro de la tolerancia del orbe), ambos están en el mismo signo que el Sol.

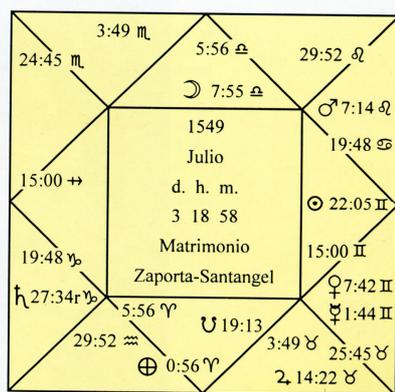


Figura 6: Horóscopo del matrimonio Zaporta. Observar las coincidencias con el esquema de la figura 4.

De entre la documentación conocida cabe destacar la intencionalidad de la fecha. La capitulación del matrimonio entre Gabriel Zaporta y Sabina Santángel se realizó el sábado 20 de abril de 1549. Se trataba de dos familias de “cristianos nuevos” cuyos antecesores fueron judíos conversos; para que no se dudase de su cristianismo celebraron las capitulaciones el sábado, día de descanso judío en el que ningún negocio ni trabajo se puede ejecutar. El matrimonio se celebró el lunes 3 de junio del mismo año. Se buscó y representó esta fecha por ser la más adecuada astrológicamente para el matrimonio; además era lunes, el día de la Luna, planeta que rige el matrimonio y su fecundidad.

Según los cálculos astronómicos usando un software actual: el Sol, Mercurio y Venus estaban en Tauro, Júpiter en Aries y Marte en Cáncer (figura 5). Pero teniendo en cuenta la precesión de los equinoccios el signo astrológico Aries está en la constelación de Piscis, por lo tanto desde el punto de vista astrológico todos los signos están corridos un lugar. Así astrológicamente se interpretaron en el Patio de la Infanta: el Sol, Mercurio y Venus estaban en el signo de Géminis, Júpiter en el de Tauro y Marte en el de Leo.

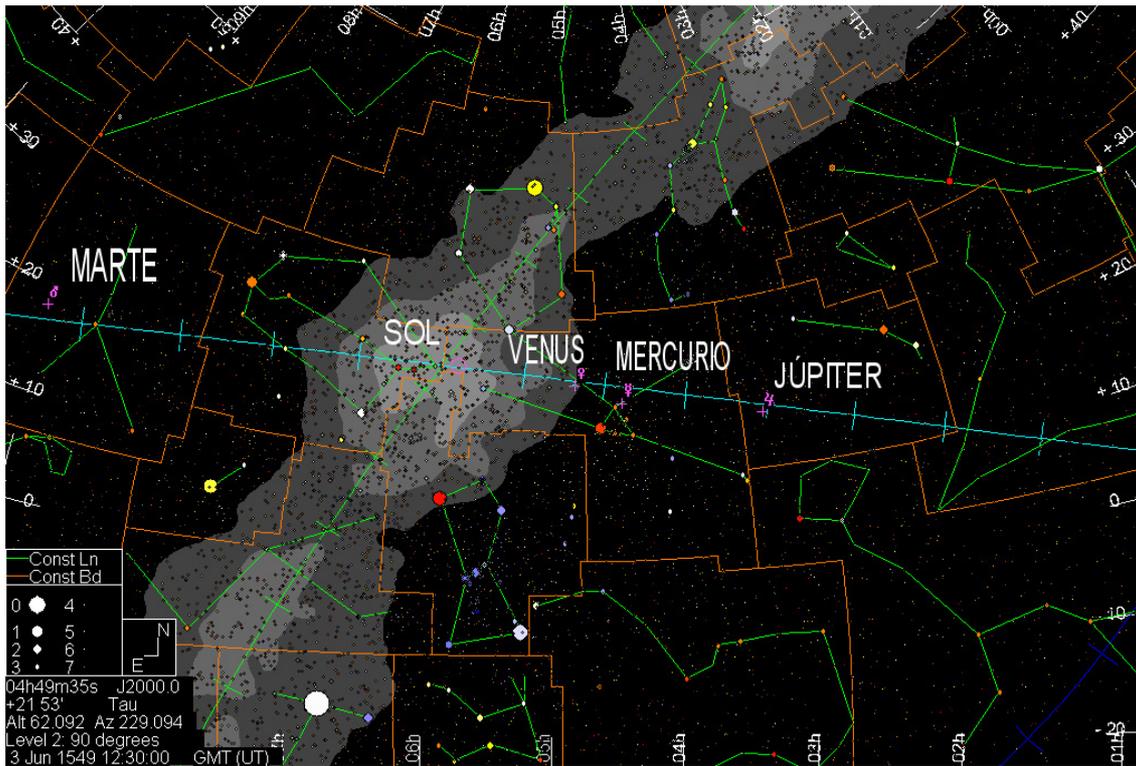


Figura 5: Según los cálculos astronómicos: el Sol, Mercurio y Venus en Tauro, Júpiter en Aries y Marte en Cáncer, que astrológicamente corresponden en el Patio de la Infanta a: el Sol, Mercurio y Venus en Géminis, Júpiter en Tauro y Marte en Leo.

Bibliografía

- Esteban, J. F.; *Precisiones a los horóscopos artísticos de la Farnesina (Roma) y Zaporta (Zaragoza)*. Artigrama Nº 8-9. 1991-1992.
- Esteban, J. F.; *El Palacio de Zaporta y Patio de la Infanta*. Musea Nostra. Ibercaja. Colección monumentos y museos. Ludion S. A. 1995.
- Ros R.M., Viñuales, E., *Orientar al construir: cuatro casos*, Publicaciones de ApEA, Barcelona 2007
- Royo, J. M^a y otros.; *El Patio de la Infanta*. Edita Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza 1985
- Viñuales, E.; *Euroastro. Astronomía en la ciudad*. Proyecto Sócrates Comenius 1998-2001. Zaragoza. 2001.